ECO DE TERUEL

PERIODICO POLITICO Y DE INTERESES GENERALES

Precios de suscripción

En Teruel, un mes. . . . . 0'50 pesetas
Fuera, tres meses. . . . . 1'75 »

ADMINISTRACIÓN, TOZAL, 1

PAGO ANTICIPADO

AÑO XIV NÚM. 660

Se publica semanalmente

DOMINGO 8 DE ENERO DE 1899

ANUNCIOS

A cinco céntimos línea para los suscriptores; á diez para los que no lo sean.

Remitidos y esquelas de defunción á precios convencionales.

¿QUÉ VENDRÁ?

En mil formas distintas se baraja en las columnas de la prensa el tema de la reconstitución de la patria, ideal, no más que ideal, acariciado por todos los españoles y para cuya realización son precisas muchas energías é iniciativas por parte de los gobernantes y de las clases directoras y mucha abnegación y voluntad por parte de los gobernados.

Por doloroso que sea confesarlo, hay que decir que hasta ahora no se ha pasado de las palabras á las obras, y á juzgar por las señales que nos ofrece la política, todo quedará reducido á buenas intenciones. Ni el Gobierno ni las agrupaciones que aspiran al poder hacen nada que permita esperar la pronta generación de esta desventurada patria española.

La interinidad en que vive el Gobierno explicará quizá la actitud pasiva ó indiferente de los Ministros, puesto que apenas si hacen otra cosa que despachar los asuntos administrrtivos y de mero trámite sin que ninguno de ellos haya intentado siquiera alguna de esas reformas que anhela la opinión pública y que pueden efectuarse sin el concurso de las Córtes.

Como en circunstancias normales, disputanse el poder liberales y conservadores de todos los matices, y cada uno de esos grupos hace supremos esfuerzos por convencer al país y á la Corona de la necesidad de que se le otorgue el mando.

Programa de gobierno adecuado á las tristísimas circunstancias actuales no lo dán ni los liberales ni los conservadores, sin duda porque temen contraer con la opinión compromisos que acaso no se atrevan después á cumplir.

Para los conservadores no hay más razón, al pedir el poder, que la de que el partido liberal, que ha presidido la catástrofe de nuestro imperio colonial, no puede seguir en el Gobierno, y para los ministeriales no hay motivo que justifique un cambio radical de política y menos para confiar el poder á un partido que aún no está definitivamente reorganizado.

Este es el estado actual de la política. Gana terreno, no sabemos por qué, la candidatura del Sr. Sagasta para continuar en la presidencia del Consejo, y por lo mismo que se acentúa esa creencia, que debe tener sus fundamentos, los conservadores silvelistas ponen el grito en el cielo y tienen por insensato semejante propósito.

El restablecimiento del Sr. Sagasta nos sacará de dudas y veremos quiénes son, si los liberales ó los conservadores, los que han de emprender ó intentar la salvación del país.

Que á nosotros nos va pareciendo ya un cuento de *las mil y una noches.*

MONSTRUOSIDADESDE ACTUALIDAD

LOS MENTIDOS ADICTOS

Prólogo

Es tan colosal y enormísimo el trastorno de nuestra antes juiciosa normalidad en la apariencia, que ya nada conmueve. La opinión pública pudiéramos decir que ha perdido el paladar, solo toma nota cuando el estimulante es un cáustico. Hemos llegado y sobrepujado á los tiempos de la política Roma, cruel, bárbara, tiránica y borrón de la humanidad en que el antiguo César desvía las aguas del Tiber, para llevarlas al circo de los gladiadores convertido en siniestro lago, en donde, no siendo ya satisfactorio el derramamiento de sangre de aquellos mártires inconscientes, hace representar la batalla de Salamina con todos sus horrores y preside la hecatombe sangrienta de un simulacro feróz que enrojece las aguas al través de los vítores de un pueblo miserable que eclipsa las generaciones más salvajes del mundo. ¿Y cómo nó, si en nuestros días hemos representado aquel estanque del glacís tomando las aguas del atlántico y del pacífico, y los antiguos continentes hispanos por muros, lanzando toda una generación inocente de juventud española en las arenas del sacrificio inmenso cuya eterna memoria será el baldón de una sociedad impía?

La consecuencia es natural. Una sociedad en tal estado de descomposición, es un cadáver sobre el que se lanzan á devorar sus restos posibles innumerables insectos que del mismo brotan, hasta el punto de acometerse mutuamente y terminar su propia existencia que de la putrefacción pasa á la natural metamórfosis del inerte polvo. ¿Y se habla de regeneración? ¡No alcanza la ciencia humana á formar la vida á un cadáver en tal estado!

Ved aquí, pues, similviado el triste y sencillo espectáculo que nos ofrece ese río revuelto de los partidos medios tan mutuamente irrespetuosos que solo se entregan á luchas que aumentan las desdichas del país, siendo de notar que, precisamente las filas del partido que se halla en el poder, al través de la urdimbre de la complicada intriga, cuenta con una falanje de adictos cuyos procedimientos, no podrían ser más eficaces para la destrucción de la obra patriótica á que aspira el Sr. Sagasta, si los utilizara ó pusieran en práctica sus más encarnizados enemigos, á quienes sirven de una manera misteriosa por lo inconcebible.

Lo irá demostrando el centinela saguntino,

Constantino Arnau.

EL CONGRESO MERCANTIL DE ZARAGOZA

Lo he dicho siempre y lo he dicho en todas partes: nuestra patria, que no acierta jamás á ejercer bien el derecho electoral, practica y ejerce, como ningún otro de la culta Europa, el derecho de reunión. Orden completo hasta en las celebradas por los partidos más avanzados; reflexiva circunspección; discursos respetuosos para las ideas enemigas y para los personajes contrarios al sentir y al pensar de los congresos; debates corteses; palabras muy abundantes, pero nunca desmedidas ni calumniosas; mútua cortesía y mútuo respeto entre los contendientes; he ahí las cualidades distintivas de toda reunión popular en España. Los desórdenes y los insultos son entre nosotros verdaderas excepciones.

Y asamblea compuesta por clases tan acomodadas y tan esclarecidas como la clase mercantil, no podía menos que superar en mesura y circunspección á todas las asambleas anteriores. Cuantos hemos trabajado en España por el derecho humano y vístolo pasar desde nuestros apostolados á las leyes, y desde las leyes á las costumbres, no podemos dejar de holgarnos y envanecernos con espectáculos como el que acaba de ofrecer la grande asamblea reunida en Zaragoza, cuyas sesiones nos han confortado en nuestras constantes creencias y nos han traído al seno de nuestra desesperación, tibios rayos de consoladora esperanza.

***

Pero como el Congreso mercantil ha mucho hablado, también ha contraído muchas tremendas responsabilidades, exigibles, por la opinión pública hoy, mañana por la historia. Ya he manifestado mis creencias respecto de los reprobables conciertos económicos; no las repetiré de nuevo, pero de otras afirmaciones contenidas en los debates empeñados y en las resoluciones tomadas, hay que hablar y que hablar con severo criterio, poniendo los ojos en la más estricta justicia. Nadie que de liberal y demócrata se precie, puede aplaudir el voto por clases y corporaciones, atentatorio á la igualdad política y civil, por cuyo aquistamiento hemos pasado todo un siglo de hondas revoluciones y de cruentos sacrificios.

Cuando veo á las clases que más han ganado con la destrucción de los antiguos gremios, y que más perderían en sus derechos y en sus intereses con el retroceso á las deshechas castas, me persuado más y más del instinto de perdición que tienen los hombres

en sociedad y de las facilidades que traen ya el sofisma extendido por todas partes, ya la moda ciegamente admitida por propensiones á la imitación que nos confunde con los monos, al prevalecimiento de un fenómeno frecuentísimo, consistente de suyo en que los más favorecidos por los progresos democráticos, se crean los más agraviados por estos progresos, y renieguen suicidas de la obra cuya virtud ha convertido la ergástula donde se hallaban menospreciados en el templo de su libertad y de su honra.

Cuitados comerciantes; si resucitan las antiguas clases y los antiguos gremios; en seguida perderéis la libertad del comercio y del trabajo, surgiendo á ocupar vuestro sitio en los comicios y en los congresos y en los gobiernos, aquellas anacrónicas y acabadas castas patricias, las cuales tenían por viles el comercio y el trabajo, dando sólo poder é influjo al apellido heredado de cien abuelos, á la cuna dorada de un nacimiento aristocrático. Tampoco vosotros atendéis á la experiencia, que acredita cada día más la igualdad. Los enemigos del sufragio universal, deseosos de adulterarlo, ya que no podían malherirlo, inventaron las Cámaras agrícolas, algo de lo que vosotros queréis, y resultaron estas Cámaras agrícolas, fábricas de falsificar diputados, con verdadero escándalo de toda la nación, con verdadero marro y malogro de tal organismo, imposible de resucitar y de rehacer ahora por el descrédito en que ha caido y por las esperanzas que ha frustrado.

***

Y no digo nada de la increible afirmación que habéis lanzado á los cuatro vientos, delatándoos de verdaderos absolutistas. Si como decís, sólo en la reina tenéis confianza, estáis con todos aquellos que quieren resucitar el viejo régimen monárquico y os confundís, sin quererlo y sin saberlo, con las facciones carlistas. El régimen monárquico liberal está fundado en la desconfianza completa respecto del trono. Y de ahí que no pueda el trono dar ley alguna sin que periódicamente la decrete las Cortes, y no puede dar decreto alguno sin que valide su firma propia la firma de un ministro. Si únicamente en la reina tenéis confianza, para que la reina pueda con desahogo á esta confianza corresponder, se necesita proclamarla inmediatamente absoluta, pues mientras el régimen parlamentario dure, no podrán los reyes dar una ley sin las Cortes, ni dar un decreto sin los ministros, cuando vosotros acabáis de perder toda vuestra confianza en Cortes y ministros.

¡Que se diga eso, mientras desde los mares normandos y escandinavos hasta el estrecho de Gibraltar, los reyes han quedado como meros símbolos honorarios y el poder ha caído en manos de las clases medias donde hay censo restringido, y en manos del pueblo donde hay sufragio universal! Quien más, entre todos los elementos sociales, con esta innovación ganara es el elemento mercantil, y la reprueba; y la reprueba en Zaragoza, la ciudad del Cinco de Marzo, quien, así como contribuyó á salvar la independencia nacional en primera línea, contribuyó á salvar en primera línea también el régimen moderno.

***

Yo declaro que no me asombra cuanto pasa en la triste anarquía intelectual, donde vivimos. El golpe sufrido y las desgracias experimentadas últimamente, nos ha trastornado á todos los españoles el seso nacional. Pero yo creo que pasará pronto este horrible colectivo estado y reflexionaremos sobre los medios de aliviar nuestros males y volver á nuestra robusta salud. Por el pronto solo necesitamos un presupuesto nivelado y con el presupuesto nivelado una paz duradera. Si pasáramos por guerra civil, como la que quieren declararnos los carlistas á estas horas, en que renacen las desmembraciones perpetradas por las primeras potencias, antes potencias pacíficas y hoy potencias guerreras; so pretexto de que no guardamos bien el gaditano Estrecho, indispensable á todas las marinas del mundo, alguien intentaría poner la mano sobre un espacio de tierra tan importante y bello, como el espacio extendido desde los campos de Gibraltar hasta las aguas de Cádiz.

Por eso los españoles debemos estar ahora callados y quietos, como si estuviéramos en misa, puesto que no se trata de discordias dirimibles entre nosotros solos, trátase de factores extraños que se ciernen como buitres hambrientos y voraces sobre nuestra desdichada patria. Y, no teniendo guerras civiles que provocarían una intervención militar, y no teniendo cien tesoros cantonales que provocarían una bancarrota, y por ende una intervención económica, como la que hoy se trata de imponer á Portugal y se ha impuesto á Turquía y á Egipto, ya no podemos sentir recelo alguno por la integridad inconsútil de nuestro suelo patrio y por la resurrección próxima de nuestra natural esperanza. Reunámonos todos los españoles en todo lo nacional; y entendamos que para defender y sustentar lo nacional, se necesita, con inevitable necesidad, no solamente de armas y pertrechos, de una buena economía y de una buena política. Proponeos y conseguid un presupuesto nivelado: la patria será salva.

EMILIO CASTELAR.

CARTA DE MADRID

Sr. Director del Eco de Teruel.

Hemos podido adquirir por informes autorizados, importantes noticias cuya certeza absoluta, respecto de la actitud de los señores Polavieja y Silvela.

Después de 21 días de activas negociaciones llevadas con el más absoluto sigilo, se ha concertado la unión de los Sres. Polavieja y Silvela.

La base de la unión es que el Sr. Silvela acepta íntegro el programa del general Polavieja.

El Sr. Silvela entiende que su modo de pensar coincide con los puntos de vista del programa del general Polavieja y por eso lo ha aceptado en su integridad.

En estos momentos se está celebrando una conferencia entre los Sres. Silvela y general Polavieja en casa de éste. La que ahora tienen es la primera entrevista celebrada desde que se entablaron las negociaciones para la unión.

Llevólas al principio el Sr. Dato Iradier, amigo íntimo del Sr. Silvela y también de Polavieja, pero al llegar á la designación de personas, las dejó por motivos de delicadeza, pues el Sr. Dato es uno de los designados para ocupar una cartera.

Encargóse entonces de las negociaciones el diputado por Figueras Sr. Vilalonga, algo pariente del general Polavieja.

Convinóse con este señor todo lo relativo al personal del gobierno que se forme y á la manera de realizar el programa del general Polavieja.

Parte del programa será realizado por decreto dentro del plazo de tres meses, ofrecido en el manifiesto de Polavieja. Los extremos que no sean implantados por decretos, lo serán por leyes en cuanto se reunan las Cortes.

La forma de dar publicidad á la unión será escribiendo el Sr. Silvela una carta al general Polavieja, diciendo que en vista de que el programa del general coincide con su pensamiento político, le acepta integramente para formar un solo partido.

El general Polavieja escribirá otra carta al Sr. Silvela expresando su agrado por la admisión de su programa y aceptando la unión con el Sr. Silvela.

Además se dará á esta unión forma más solemne en la reunión que el sábado tendrá lugar en el círculo conservador, en la cual el Sr. Silvela hará estas mismas declaraciones.

Para preparar el discurso, el Sr. Silvela se marcha mañana á Aranjuez, regresando el viernes.

Podríamos dar todos los pormenores de la unión, pues conocemos hasta los menores detalles de ella, pero no lo hacemos por que la autorizada personalidad que nos ha dado estas noticias nos ha exigido reserva, tanto respecto de algunos detalles como respecto de los nombres indicados para altos cargos en el gobierno que se forme.

Sin embargo, puedo decirles que en la combinación acordada están indicadas algunas personalidades aragonesas para importantes y elevados cargos.

Bajo la presidencia de la reina han celebrado hoy Consejo los ministros.

El Sr. Groizard ha dado cuenta del estado de la política exterior é interior, limitándose á una rápida exposición de las más salientes impresiones.

El Ministro de la guerra ha dado cuenta de las instrucciones enviadas al general Ríos, para que negocie la libertad de los españoles que están en poder de los tagalos, ofreciendo repatriar por cuenta de nuestro Tesoro los prisioneros filipinos que están en nuestro poder.

El Sr. Almodóvar ha indicado también que, por noticias particulares, sabía que se había presentado al Senado yanki el tratado de paz con España.

Oficialmente nada se sabe todavía por no haberlo comunicado el gobierno norteamericano al embajador francés Mr. Cambon que es el que ejerce interinamente la representación de España en la república americana.

Los ministros no han tratado del indulto por delitos políticos y de la prensa, pero los Sres. Correa y Capdedón han dicho al salir del Consejo que se proponen ultimar en breve este asunto con el propósito de llevarlo al Consejo de ministros próximo.

Es seguro que el día del santo del rey se concederá un amplio indulto, no solo para delitos de prensa, sino para los que sufren condena por delitos comunes.

El Consejo que ha de celebrarse en breve será presidido por el Sr. Sagasta, y tendrá verdadera importancia política.

En él habrá de plantearse la crisis.

El Sr. Sagasta ha continuado hoy recibiendo visitas de personajes políticos, cuyas opiniones consulta para decir lo que debe hacerse en estas circunstancias y obrar con arreglo al criterio que va formando en las entrevistas de estos días.

A. M.

5 de Enero de 1899.

NOTICIAS

Con pasmosa lentitud se llevan las obras de nuestro ferrocarril, tanto por la sección de Valencia como por la de Calatayud. Y no hay que decir que el tiempo no favorece ahora para los trabajos de campo, pues apenas se han tenido que suspender un solo día por efecto de las lluvias, las nieves ó por lo bajo de la temperatura, que es muy poco desapacible.

Con razón se lamentan los periódicos de Calatayud de que todavía no se haya terminado la vía férrea desde dicha ciudad á Daroca, ni que siquiera se haya resuelto la cuestión de los molinos de pólvora de Villafeliche, hace más de seis meses iniciada, y de lo cual deducen que para días hay hasta que la locomotora recorra aquellos pueblos del Giloca, los cuales estaban en la tonta creencia que dicha sección se inauguraría al finalizar el año 98.

Si los bilbilitanos se muestran pesimistas cuando ya tienen la locomotora á las puertas de casa, ¿qué diremos los turolenses que ni siquiera hemos visto expropiar una área en nuestro término municipal? Y como ya nos han tomado el pelo los belgas, y saben que nos hemos vuelto tan pacíficos é inofensivos como corderos, no tienen prisa, escudándose con la alzada de este Sindicato que tanto favorece á los agiotistas que hacen su agosto y piden á Dios que no termine la construcción del Ferrocarril Central hasta la consumación de los siglos.

Por nuestra parte conste que hablaremos muy alto, si pronto, muy pronto, la compañía constructora no da señales de vida, comenzando las obras en este término municipal, como solemnemente ha prometido en diferentes ocasiones.

Están próximos á terminar cuatro de los cinco años de la concesión y casi se ve claro cuál es el propósito de la casa constructora, aunque fácilmente pudiera resultarle un fracaso de consecuencias desagradables.

—o—

Parece ser que la Comisión provincial ha acordado, en una de sus últimas sesiones, dar comienzo á las obras para ampliar el local que ocupa la Cárcel de esta ciudad, para lo cual el Ayuntamiento trasladará á otro local la Escuela práctica que hoy ocupa el edificio contiguo á aquel centro de reclusión.

Mucho celebraremos que no se demoren las obras proyectadas, hace ya algunos años, que son de imperiosa necesidad, siquiera para que los infelices corrigendos que purgan sus delitos en aquel establecimiento, dejen de vivir hacinados, no les falte aire puro y no carezcan de la higiene necesaria para hacer más llevadera su triste situación.

En la actualidad la precitada cárcel es una verdadera pocilga, impropia de una capital de provincia.

—o—

Estos días pasados constituía la comidilla de las gentes en círculos, cafés y plazas un suceso cuyos detalles se daban con cierto sigilo, por tratarse de algo que se relacionaba con la agitación carlista, que se nota en algunos pueblos de nuestra provincia. Nosotros tratamos de indagar el hecho narrado con tanto misterio, y sólo pudimos oir en un grupo varias palabras sueltas, entre las cuales oimos citar el nombre de un círculo carlista de un pueblo del campo de Bello, en el cual fué capturado por la Guardia civil un personaje, abogado, según dicen, y..... ya no pudimos oir más.

El verdadero misterio del preso y su paradero, es lo que ignoramos, ó mejor dicho, no hubo quien nos pusiera en antecedentes.

Sería esto alguna *inocentada*?

—o—

En el hospital de Nuestra Señora de la Asunción de esta ciudad, hay varios soldados de esta guarnición enfermos de la contagiosa enfermedad de la sarna. Como es natural los pacientes son tratados con la mayor consideración por los facultativos encargados de su curación, y nos complacemos en consignarlo así; pero esto no obsta para que nos permitamos rogar á los Sres. Médicos que eviten en lo posible que los ya convalecientes se relacionen con sus compañeros de armas acuartelados, para que el contagio no tome incremento y se extienda en mayor escala.

—o—

El Heraldo de Aragón, ocupándose de la suspensión del servicio de viajeros de nuestros coches-diligencias califica de *isla* á Teruel y tiene razón el colega. Solo que es una isla en seco sin que nadie se atreva á ponerla en comunicación con los pueblos del litoral que gozan de cuantas mejoras de progreso se conocen en el mundo civilizado; por algo decía un malogrado paisano nuestro, muy respetado en esta tierra aragonesa, que vivíamos en el país de los viceversas y que entre nosotros lo anómalo era lo más común y corriente.

En otro punto que no fuera Teruel hubiera ocasionado grave conflicto la absoluta incomunicación á que ha quedado reducida toda una capital de provincia, lesionándose en gran manera sus intereses y en perspectiva de seguir aislado con el mundo exterior hasta que Dios quiera. La única región que no tiene ferrocarril, se ve privada también del único medio de locomoción de que podía disponer, aun siendo de los que se usaban hace cinco siglos. En cambio Teruel y su provincia figuran en primera línea en pagar con escrupulosa exactitud los exhorbitantes tributos impuestos, y se ha distinguido siempre por su tenaz amor á la pátria y á sus libertades.

En compensación á tanto sacrificio se nos niega todo, menos el derecho de pataleo, que este es incuestionable, dicho sea con permiso de nuestras autoridades locales y administrativas, que todavía no han podido conciliar el asunto de *los coches*, y nos condenan con su apatía á viajar en burro como lo hacía el célebre escudero de D. Quijote.

—o—

Con motivo de la festividad de los Reyes, una comisión del Ayuntamiento fué á felicitar anteayer á nuestro Excmo. Prelado y al Sr. Gobernador civil.

—o—

La activa campaña emprendida por nuestro gobernador civil, Sr. Galán y Castillo, para hacer que los pueblos paguen á los Maestros, ha dado positivos resultados, hasta el extremo que solamente tres ó cuatro municipios, tramposos de abolengo, se hallan en descubierto. Y para completar su gloriosa obra nuestra primera autoridad civil, piensa exigir á esos ayuntamientos morosos, que constituyen injusta excepción de regla, la responsabilidad criminal á que se han hecho acreedores por su desobediencia.

La loable conducta seguida por tan digna autoridad, merece sinceros aplausos, y el magisterio de esta provincia sabrá demostrarle su eterno agradecimiento á la vez que el gobierno de la nación verá con satisfacción que el Sr. Galán ha sabido con gran tacto y energía normalizar uno de los servicios que más retrasados se han llevado en esta provincia por espacio de muchos años.

El Eco de Teruel felicita á D. Francisco Galán y Castillo por el éxito obtenido en el pronto pago de las atenciones de primera enseñanza, que en todos los pueblos cultos se consideran de carácter preferente.

—o—

Hoy á las once de la mañana se reunirán en el Consistorio municipal el Ayuntamiento, los Sres. Curas párrocos y los encargados del Registro civil, para llevar á efecto el alistamiento de los mozos correspondientes al actual reemplazo por el cupo de esta ciudad.

—o—

Además de los obsequios hechos á los presos de esta ciudad, con motivo de las Pascuas, por el Ayuntamiento, Diputación y por nuestro caritativo Prelado, fueron aquellos obsequiados el día 1.° de año con una suculenta paella, postres y cigarros por el dignísimo Deán de este Cabildo, D. Mariano Martinez.

Los reclusos, llenos de gratitud, dieron las gracias á su bienhechor y al dignísimo Director de la cárcel, Sr. Bañolas, por las atenciones dispensadas.

—o—

El día 4 del actual falleció la virtuosa señora, D.ª Agneda Guillén y Bolos, viuda de D. Joaquín Nougues y tía de nuestros queridos amigos, D. Mariano y D. Bernabé Muñoz Nougues.

Las virtudes de la finada le habían grangeado simpatías generales, y así se demostraron por el numeroso concurso de gente de todas las clases sociales de nuestra ciudad, que rindió el último tributo de respeto y consideración á la difunta.

Descanse en paz y reciba su desconsolada familia nuestro sincero pésame.

—o—

Se ha agravado en su enfermedad el eminente tribuno, D. Emilio Castelar.

Dios haga que recupere la salud perdida el gran estadista, que es considerado por sus amigos y adversarios políticos como una de las glorias de España.

—o—

Se nos dice á última hora, que desde esta noche queda restablecido el servicio de coches para viajeros en todas las líneas de esta provincia.

El arreglo entre la Hacienda y los empresarios queda concertado hasta fin de Junio próximo.

—o—

En el *Boletín oficial* de 3 del corriente dispone el Sr. Gobernador que la contrastación periódica de las pesas, medidas é instrumentos de pesar se verifique en esta capital durantes los días del 5 al 20 del actual.

Lo que nos complacemos en hacer público á fin de que todos los comerciantes é industriales acudan en los citados días á contrastar á la oficina sita en la calle del Salvador, números 31 y 33, pues transcurrido este plazo, se procederá á verificar esta operación á domicilio, teniendo entonces que abonar dobles derechos.

ULTIMA HORA

Sr. Director del Eco de Teruel.

MADRID 7, 6-45 n.

El discurso pronunciado hoy por Silvela confirma solemnemente la unión con Polavieja; detalló un completo programa de descentralización administrativa; expuso plan reformas Justicia, Impuestos, Rentas, Valores, títulos moviliarios, servicio militar obligatorio, reorganización ejército, reforma del Jurado y economías.

Gran espectación política.

El corresponsal.

Imp. de Zarzoso.

ANUNCIOS